

REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS

PUBLICACION TECNICA DEL CUERPO DE INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS

DIRECTOR

D. MANUEL MALUQUER Y SALVADOR

COLABORADORES

LOS INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Plaza de Oriente, 6, primero derecha.

NICOLAU

(ARTÍCULO ESCRITO POR EL CUERPO DE INGENIEROS DE CAMINOS)

El acto del martes fué sencillamente hermoso; 179 Ingenieros de Caminos se reunieron en el más amplio salón del Palace-Hotel, cuyas paredes estaban cubiertas materialmente de cartas y telegramas de los compañeros de provincias que no habían podido venir, como hubiera sido su deseo; pero que estamparon en aquéllos con tal efusión sus sentimientos, que parecía la frase escrita querer salir del papel para mezclarse en el ambiente de franco compañerismo que reinaba en aquel recinto adueñado momentáneamente por el Cuerpo, cuyo emblema figuraba tallado en roble sobre los *panneaux* de artísticas hojas del álbum que contenían aquellas simpáticas misivas, y en seda roja y gualda en el testero; 39 Ingenieros habían venido expresamente de provincias (debidamente autorizados sin perjuicio del servicio) para añadir un abrazo á lo que los papeles trajeron.

En larga mesa de presidencia cuantos llegaron á la cumbre del escalafón, y estén ó no ya al servicio del Estado siguen siendo para nosotros respetados y queridos Jefes; en el centro el que lo es por todos gratamente reconocido D. Amós Salvador, á su lado el Sr. Director general de Obras públicas, que tan merecidas simpatías cuenta entre los Ingenieros y cuya asistencia á este acto tanto se agradeció; y al otro el obsequiado D. José Nicolau, serenamente conmovido por el homenaje que recibía, y D. Rufo García Rendueles, Subdirector de Obras públicas; al lado del Sr. Director el Sr. Ortuno, Presidente de la Asociación de Ingenieros de Caminos, y en los demás sitios los Sres. López Navarro, Alvarez Cascos, Torres Quevedo, Boix, Bores, Cardenal, Coderch, Cruzado, Fésser, Garcini, Gaztelu, Gelabert, García Faria, Hernández de Tejada, Llovera, Maese, Mendizábal, Martí y Peironcely. El Sr. Ministro de Fomento, que había manifestado su deseo de asistir, no pudo hacerlo por atenciones políticas de la crisis.

En cinco mesas perpendiculares á la anterior los demás Ingenieros, expansionando su ánimo, el cual parece que se orea con nuevos alientos en estas fiestas de amistad.

Recientemente nombrado el Sr. Nicolau Director general de Comercio, Industria y Trabajo, los compañeros que han ido siguiendo su brillante actuación en el Cuerpo y en el Parlamento vieron con satisfacción su entrada en los altos puestos de la Administración, y quisieron demostrarle con este motivo la gratitud y la admiración á que se había hecho acreedor.

No se trataba de festejar un acto aislado ni un nombramiento irreflexivo, sino de haber llegado Nicolau á una cota ganada á fuerza de trabajo inteligente y perseverante, de la síntesis de su pasado que por las etapas seguidas en el desdoblamiento de conocimientos adquiridos, por su conducta rectilínea, por la firmeza con que se abrió paso sin desmayos pesimistas en las luchas con la realidad, mirando siempre de frente el punto de llegada, por su agudeza visual para dominar los problemas planteados, siendo en él casi instintivo desentrañar la solución en el acto y fraguar instantáneamente la opinión nacida, adquiriendo desde el momento consistencia no acostumbrada, lo cual, unido á su golpe de vista de conjunto le dota de condiciones organizadoras excelentes, pues establecida la base sinóptica con firmeza construye sin vacilaciones el resto; y todas esas cualidades, armadas con la experiencia adquirida en nuestro país y en el extranjero, y una voluntad enérgica, son garantía segura del éxito de su actuación más elevada en cuyo plano ha entrado y del que obtendrá al desarrollarlas en toda su plenitud cuando sea llamado en su día á la Dirección de Obras públicas.

Terminado el primer capítulo de su vida de trabajo y al empezar el siguiente, se reunieron los que empiezan ahora su profesión, los que la ejercen al frente de importantes servicios para la vida nacional, los que han dejado brillante estela de los suyos ostentando nombres venerados y que nos aconsejan con su experiencia, la familia ingenieril en suma, solidada con sus lazos de afecto y respeto, se reunió para escribir una hermosa página titulada NICOLAU, que dice así:

Ya que es imposible para mí asistir al banquete y estrechar allí la mano á Nicolau junto con todos los compañeros, deseo que usted (*carta dirigida á Barcala*) lo haga en mi nombre muy cordialmente, y que con ese apretón de mano le exprese mi satisfacción por el reconocimiento público que nuestro Cuerpo hará—con el acto de mañana—de los grandes méritos de Nicolau como Ingeniero de los más distinguidos.

Me parece poco, amigo Barcala, ese nombramiento de Director general para recompensar los trabajos científicos de ingeniería, así como las campañas parlamentarias en favor de las obras públicas que Nicolau ha realizado; pero le ofrece ocasión de aplicar sus muchos conocimientos técnicos y administrativos al fomento de la Industria y del Trabajo, que tan necesitados están de desarrollo en este período crítico que atravesamos.

— Antonio Portuondo. (Madrid.)

..... Cargo muy merecido y que seguramente desempeñará de modo que haga honor al Cuerpo (1).

Fernando García Arenal. (Madrid.)

Mi ausencia, que se prolonga más de lo previsto, me ha de impedir la asistencia al banquete con que queremos testimoniar á nuestro querido compañero José Nicolau cuanto celebramos y nos honramos con su reciente nombramiento. Expreso mi más sincera adhesión al acto, al que siento, de todo corazón, no poder asistir.

E. Maristany. (Barcelona.)

Lamento vivísimamente que ocupación inaplazable me prive de asistir á la fiesta que te damos los Ingenieros para testimoniarte nuestro cariño y patentizar nuestra satisfacción por el justo reconocimiento de tus merecimientos, tenme por presente como de corazón lo está con el pensamiento tu buen amigo que te abraza,

J. Cervantes. (Albacete.)

Es uno de los mayores prestigios de nuestro Cuerpo. Opino que los Ingenieros de Caminos debemos expresar unánimemente al Sr. Nicolau nuestro entusiasmo por él.

Alvaro Bielza. (Melilla.)

Por obligaciones urgentes del servicio tengo que desistir de concurrir á un acto al que iba lleno de entusiasmo, por que es el homenaje justo y grande que mereces.

José Rodríguez Spiteri. (Málaga.)

Afectuosa adhesión al homenaje que se le tributa como merecida recompensa á sus relevantes trabajos y servicios prestados á la Nación.

Ayuso. Albacete, López Caamaño, Manrique de Lara, Lanzón, Mena, Díaz Ronda, Arévalo. (Murcia.)

Soy incondicional amigo suyo, pues sé lo que vale y sus especiales condiciones de buen compañero, y, por tanto, me sumo con entusiasmo á la idea.

Carlos Corsini. (Segovia.)

Ingenieros Caminos residentes Almería, sintiendo que ocupaciones servicio no nos permitan asistir al banquete que en su honor celebra hoy todo el Cuerpo, le enviamos la expresión de nuestro entusiasmo por dicho acto, adhiriéndonos al justo homenaje que hoy se le tributa por su paso por la Dirección de Comercio, que deseamos sea rápido para que alcance pronto los más elevados puestos que creemos merece.

Antonio Gómez. (Almería.)

Todo cuanto se haga por Nicolau, á quien tanto deben las obras públicas, es poco. Ineludibles deberes de mi cargo me impiden ir ese día á Madrid, però háganlo constar así en mi nombre. Todos los compañeros de este puerto le enviamos la más entusiasta felicitación.

José Ayxelá. (Director Puerto de Barcelona.)

Quiero en estos momentos renovarle mi adhesión, elaborada durante los años de La Peña y de los Riegos del Alto Aragón. Es vínculo naturalísimo, de discípulo á maestro; los magistrales trabajos de usted han sido textos míos, y en sus conversaciones he formado conceptos propios que creo justos y fecundos.

La Peña y Riegos del Alto Aragón evocarán en su ánimo campañas y realidades ganadas para esta tierra; como los nombres de sus conocidos aquí, desde Larrañeta, M. Torres, Medel, Romero y su veterano amigo Orús, hasta los modestos auxiliares Castro, Betrán y Granell, le recordarán la estela de afecto á usted que perdurará en estas oficinas.

Aquellos y tantos otros compañeros de una vida tan ocupada en la Ingeniería, la Administración y el Parlamento, fiel siempre á los supremos ideales moral y científico le han traído á usted á la cima de la ejemplaridad. Esto es lo que proclamamos los compañeros; en pura justicia, y lo que, además, queremos ostentar por conveniencia de todos; que las cumbres individuales elevan la altitud media de los Cuerpos, y el nuestro la ansía, para con más honor emplearse en el progreso de la Patria, que tanto lo ha menester.

Haciendo votos porque alcance usted los éxitos mejores, queda su siempre buen amigo,

Severino Bello. (Riegos del Alto Aragón.)

(1) Recogemos sólo de las cartas y telegramas pensamientos y afirmaciones expresados en distinta forma, omitiendo el resto que es en todos de cariñosa felicitación por el cargo de Director de Comercio conferido al Sr. Nicolau.

Cumplo con placer el, para mí, deber de gratitud de sumarme al obsequio con el muy afectuoso carácter de discípulo que en los primeros pasos en el ejercicio de la profesión tuvo la honra y el provecho de trabajar y aprender á su lado con motivo de la redacción del magno proyecto de Riegos del Alto Aragón, que, al ejecutarse ahora con mi modesta intervención, me proporciona frecuentemente motivos para recordar y agradecer sus valiosos consejos y enseñanzas.

Con este motivo le felicito de nuevo y se felicita como Ingeniero y como español por su nombramiento de Director general de Comercio, en cuyo desempeño le deseo el mayor acierto posible en las actuales difíciles circunstancias.

Rafael Martínez Torres. (Huesca.)

Téngame como uno de los asistentes á ese acto, que tan bien dice del espíritu que siempre reinó en el Cuerpo de Ingenieros de Caminos, el que seguramente se encontrará hoy más honrado, por contar entre sus individuos al que, como usted, supo alcanzar por sus méritos el puesto tan elevado de la Administración que hoy ocupa.

Diego Lanzas. (Jaén.)

..... En cuyo cargo su talento y patriotismo aumentarán el prestigio de nuestro querido Cuerpo.

Montagut, Carbonell, Membrillera, Sanz, Salas (José), Buena y Salas (Javier). (Barcelona.)

Le dirigimos cariñosa felicitación y le expresamos la gratitud que como compañeros le debemos, por haber sabido, con sus elevadísimas dotes, colocar el Cuerpo de Ingenieros de Caminos en tan alto lugar.

Sírvase usted aceptar la expresión de nuestra admiración y respeto con tal motivo, formulando votos para que ese cargo le sirva de pedestal para ocupar otros más elevados, haciendo así justicia á sus excepcionales condiciones y honor al Cuerpo á que pertenece.

Blas Sorribas, José María Ortega, Tomás Rivera, Francisco Gassol y Juan María Sans. (Barcelona.)

Una de las más grandes y nobles satisfacciones de la vida profesional es rendir homenaje de aplauso y adhesión á los compañeros que se distinguen por su talento y su trabajo, en el Cuerpo facultativo que cuenta altos timbres de gloria, los cuales obligan á los que valen al esfuerzo y al entusiasmo para sobresalir y mantener la fama, tan halagadora hasta hoy en la opinión de nuestro país. Quizá, al ver cómo si un Ingeniero de Caminos se dedica á las investigaciones históricas llega adonde llegó D. Eduardo Saavedra, de preclara memoria, y si cultiva las ciencias económicas y jurídicas adquiere el puesto aventajado que tuvo D. Gabriel Rodríguez, y si aplica su ciencia á la invención mecánica consigue los resultados admirables que hacen hoy universalmente conocido el nombre de D. Leonardo Torres Quevedo, y si la suerte lo coloca en la necesidad de dirigir muchedumbres y aunar voluntades y ejercer el poder en circunstancias azarosas y difíciles, se revela la figura de Sagasta; al contemplar la obra portentosa y varía de aquel cerebro gigante, de aquella cumbre entre las cumbres que se llamó Echegaray, acaso cree la pública opinión que nuestra Escuela, por severidades de selección ó por mérito singular de su disciplina, de tal modo agranda y multiplica las aptitudes de sus alumnos, que toda cosa que se proponga realizar un Ingeniero de Caminos ha de alcanzar la mayor perfección.

Bien sabemos los pequeños, los modestos, los que á semejanza del *justo* del Evangelio erramos siete veces al día, lo que dista de la realidad esa ilusión, mantenida por esos ejemplos y otros muchos, aunque no tan extremados, que por fortuna se pueden citar, bien conocemos que el brillo de nuestras obras usuales y corrientes sólo puede llegar á pequeñas distancias, como luces de faros de último orden y esas otras luces vivísimas son los destellos poderosos del genio, que perciben hasta los que no navegan en nuestras aguas ni recalán en nuestras costas. Pero por mucho que nos confundamos un gran número en la más gris vulgaridad, siempre resultará, haciendo el recuento y estableciendo la proporción de los que somos en total con los que descuellan en los varios órdenes de la actividad intelectual, que nuestro Cuerpo da en cualquier momento de su existencia un contingente muy aventajado de gente de reconocido valer.

De que formas en la presente actualidad en ese contingente, no puede caber duda á nadie, pues lo abona la distinción que acabas de merecer del Gobierno; pero los que te conocemos bien, estamos seguros no solamente de eso, de que ya estás en la falange de los elegidos, sino que aseguramos que en ella se ha de destacar siempre tu figura con personalidad acentuada y meritísima; y lo podemos asegurar, porque hemos ido viendo por dondequiera que has pasado en las actuaciones de tu profesión, la obra sólida y definitiva que revela al hombre de estudio profundo y de acción enérgica, al talento de ideas y al talento de iniciativas, al que sabe proyectar resolviendo difíciles problemas y al que tiene la facultad de organizar con acierto y ejecutar con perfección.

Por eso tengo fe en tus destinos, y pongo el mayor entusiasmo en el saludo y en el parabién que en nombre de todos los compañeros de esta provincia y por su encargo expreso te envía, y en el abrazo que te dedica tu amigo y discípulo.

Valeriano Perier. (Alicante.)

Al patentizar nuestro Cuerpo, con motivo de su merecida y oportuna elevación al cargo de Director general de Comercio, Industria y Trabajo, el cariño y admiración que con toda justicia le profesa, sólo en pequeña parte puede solventar la deuda de gratitud que tenemos contraída con usted los Ingenieros todos de Caminos, Canales y Puertos.

Por ello, cuantos residimos aquí, tenemos á honra el adherirnos sincera y calurosamente al homenaje que se le tributa.

Enrique G. Granda, José Serrano, Manuel Morales, Juan Barceló, Francisco Altimiras, Carlos Valmaña, Vicente Vicioso Vidal. (Castellón.)

Nuestro Cuerpo se reúne para testimoniar á usted la satisfacción con que todos vemos sus progresos en su carrera política, uniendo ahora al justo orgullo que experimentamos todos porque una vez más se haya confiado á un Ingeniero de Caminos un elevado cargo, el merecido homenaje que el Cuerpo debe á quien tanto se ha distinguido desde que comenzó la carrera trabajando siempre con entusiasmo por nosotros y siendo factor esencial de las reformas é innovaciones que en 1900 y 1901 transformaron los organismos de Obras públicas, crearon otros y abrieron extensos horizontes á los Ingenieros de Caminos, armonizando su actuación con el progreso y aumento de riqueza del país de tal suerte que los repetidos cambios políticos han respetado lo que entonces se creó.

Los que al lado de usted en el Ministerio vimos su labor, su actividad, inteligencia, desinterés y energía cuando fué indispensable emplearla para implantar aquellas reformas, somos testigos de mayor excepción y más, ó por lo menos, más antiguos admiradores suyos.

Los compañeros de este Servicio José P. de Petinto, Valeriano Ruiz de Guevara, Agustín Redó y Antonio Mariño me encargan una su felicitación entusiasta á la mía, rogándole nos considere presentes en espíritu en el acto con que se honra el Cuerpo.

J. Luis Mier. (Barcelona.)

Al tener noticia de su nombramiento para la Dirección de Comercio, brotó espontánea y unánimemente en todos nosotros la alegría propia quizá de la esperanza (fundada en sus relevantes condiciones personales) de que usted pueda, desde ese sitio (no el más adecuado en nuestro sentir), hacer algo práctico y muy conveniente para los intereses de la Nación.

Luis Page, José Codera, Gregorio Barrios, Juan B. Beltrá, J. Luis Rey. (Albacete.)

Aunque en el banquete que el Cuerpo ofrece á usted como felicitación por su bien y merecido nombramiento de Director general de Comercio, y como acto de solidaridad y afecto hacia el que en muy diversas ocasiones ha tomado la defensa de nuestros intereses, aparte de provechosas iniciativas, hay un Ingeniero de la División del Júcar que ostenta la representación de todos los de la misma que no hemos podido asistir personalmente, no queremos dejar de hacer manifestación expresa de nuestra simpatía por el acto que se celebra y adhesión á lo que representa como unión del Cuerpo de Caminos para festejar á un distinguido compañero, al que todos deseamos ver desempeñando cargos todavía más elevados que estarán más en armonía con las poderosas manifestaciones de su talento.

José Jimeno Lassala, Luis Verges, Fausto Elío y Torres. (Valencia.)

De enhorabuena todos y cada uno de los que integramos el Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos por la distinción que para el mismo supone el reciente nombramiento de usted, de Director general de Comercio, Industria y Trabajo, enviamos á usted nuestra sincera enhorabuena á la par que nuestro reconocimiento por cuanto hasta ahora ha hecho por el Cuerpo á que pertenecemos.

Manuel Rivera, José María Rodríguez Balbuena, Rafael de Zumárraga. (Palencia.)

Durante mis trabajos en la Jefatura de la Comisión de estudio de los Riegos de la Región inferior del Valle del Guadalquivir, en aquellos días que jamás olvidaré, tú me alentaste para dar cima á la improba labor realizada y serviste de dique á las impacencias de muchos, dando tiempo para que nuestro trabajo fuera completo ya que había de compararse con el trabajo ajeno.

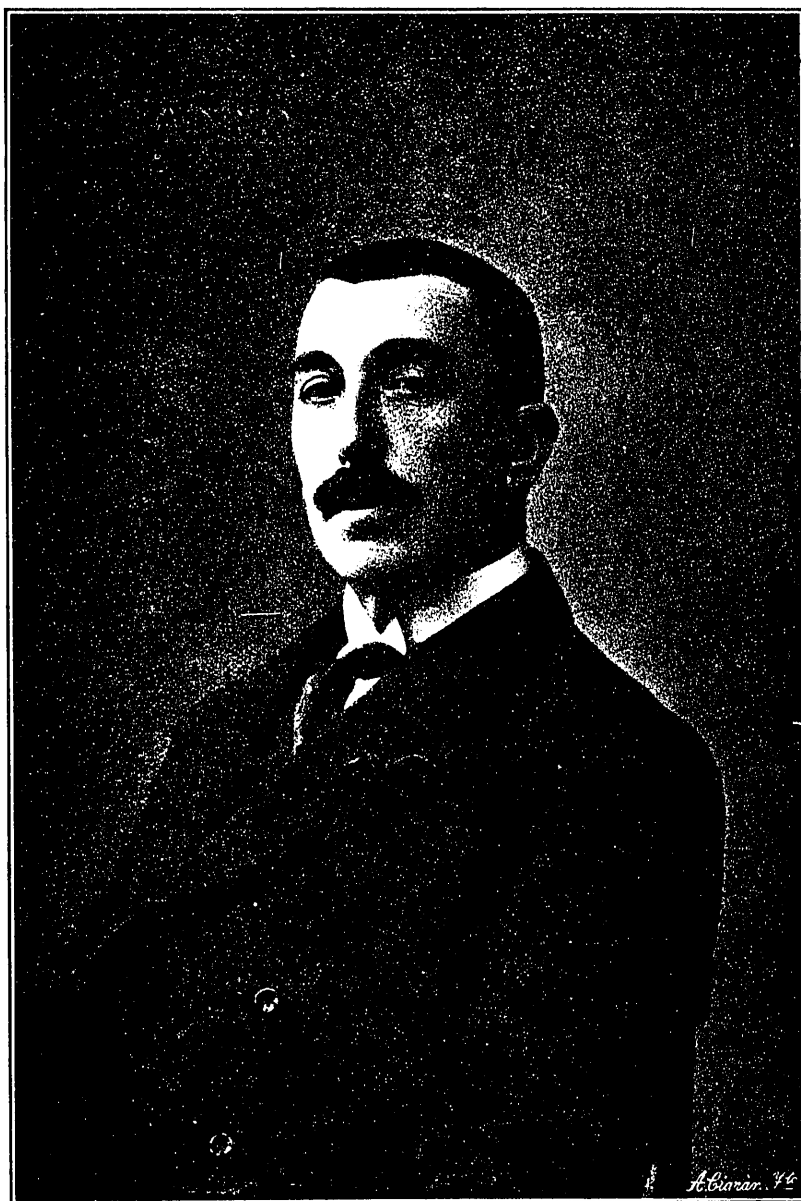
Enrique Martínez. (Cádiz.)

Nuestra sincera adhesión á usted, no sólo por los muchos favores que nuestro Cuerpo le debe, sino también por la alta distinción con que ha sido agraciado por el Gobierno. Cónstele, que estamos en espíritu con todos los asistentes al banquete, animados del mismo cariñoso entusiasmo, sintiendo no poderle dar un apretado abrazo sus compañeros y amigos

Eduardo Domingo Mambrilla, Pedro P. de los Cobos, Virgilio G. Antón, Angel M. Llamas, Mariano Corral. (Valladolid.)

Hemos visto con gran contento su designación para ocupar el alto puesto á que sus relevantes méritos le han hecho acreedor.

José Real, Enrique Molezun, Salvador López Miño, Antonio Fernández Zarza, Luciano Yordi. (Coruña.)



ILMO. SR. D. JOSÉ NICOLAU Y SABATER

INGENIERO DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS
DIRECTOR GENERAL DE COMERCIO, INDUSTRIA Y TRABAJO

Con sumo gusto nos adherimos al banquete que le ofrece el Cuerpo por su merecido nombramiento de Director general de Comercio, deseándole y esperando felicitarle por elevación á más altos cargos.

Modesto España, Julio Moreno, Juan José Santa Cruz, Antonio Rico. (Granada.)

Homenaje que el Cuerpo de Caminos tributa al esclarecido Ingeniero D. José Nicolau.

Luis González, Zacarías Martín, Francisco Cabrera, Carlos Tolosana. (León.)

Para hacer ostensible públicamente nuestra gratitud hacia ti por los constantes é importantes trabajos que desde hace muchos años vienes realizando por el progreso y ampliación de las obras públicas, y como consecuencia en pro del prestigio del Cuerpo de Ingenieros, al que nos honramos en pertenecer, hemos designado para que nos represente en dicho acto á los Ingenieros D. Enrique Tamarit y D. Alberto Méndez, adhiriéndonos nosotros con sincero entusiasmo al mismo.

Luis Dicenta y Lloret, Vicente Sanchis, Felipe Rivero. (Valencia.)

Sintiendo no poder asistir personalmente nos adherimos con entusiasmo á ese homenaje, deseando repetir tan hermosas pruebas de admiración y compañerismo, primero con motivo su nombramiento Director Obras públicas, después por mayores triunfos que merece y esperamos.

Narciso Martínez, Rafael Fernández Shaw, Francisco Guerra de la Vega, José de Granda. (Cáceres.)

Independiente de unirme á los demás compañeros de esta provincia para manifestar nuestra efusiva adhesión al merecidísimo homenaje que el Cuerpo patentiza á usted, me creo en el derecho y con el deber de significarle, separadamente, mi particular admiración por la magna labor que viene usted realizando desde el tiempo, ya lejano, en que tuve el gusto de conocerle en Valencia, allá á mediados del año 1893.

Permita, pues, en gracia á nuestra añeja amistad, y sólo á título de haber previsto de antemano cuanto debía honrar en lo futuro á nuestra ingenieril especialidad (pronóstico bien sin mérito y fácil de lanzar para cuantos de antiguo le tratamos), permita, digo, nos envanezcamos todos y más algunos, los más humildes, como yo en particular, con pertenecer á su misma profesional comunión, cuyo prestigio, así como el de nuestra Patria, quisiéramos con alma y vida mantener tan alto é inmaculado, cual á su preclara historia y noble abolengo merece y corresponde.

Y usted es de aquellos que enaltecen á España como español y que como Ingeniero abrillanta el lustre immarcesible del Cuerpo de Caminos.

Enrique G. Granda. (Castellón.)

No quiero dejar pasar la ocasión sin manifestarle mi gran satisfacción, al llegar el momento, de que sus méritos, y el grandísimo interés y cariño que constantemente ha manifestado usted por nuestro Cuerpo, tengan la debida recompensa.

Sebastián Gómez de Velasco. (Madrid.)

Los Ingenieros residentes en Tenerife se adhieren con entusiasmo al merecido homenaje tributado á su compañero don José Nicolau, que tan alto ha puesto el nombre del Cuerpo, lo mismo en su profesión que en la política.

Eugenio Suárez, Antonio Pérez, Pedro Matos, Victoriano Fernández Oliva. (Canarias.)

Tan grato homenaje para el compañero insigne, que sólo por sus merecimientos propios ha llegado á tan alto puesto.

Emilio Serrano Navas. (Córdoba.)

..... Cargo que seguramente desempeñará con su acostumbrado acierto honrando así una vez más al Cuerpo de Caminos.

Díaz Petersen, Ortiz Villajos, Jiménez Lombardo, Benjumea, Bioso. (Málaga.)

Nos adherimos á cuanto represente la consagración de unos méritos tan reconocidos como los de usted. El noble espíritu de nuestro Cuerpo, llegando por usted y por los que como usted nos honran, á las esferas del Gobierno, representa albos de progreso para España, y nosotros, al testimoniarle nuestro homenaje, creemos ensalzar igualmente á la colectividad con cuyo uniforme nos honramos.

Modesto España, Julio Moreno Martínez, Juan José Santa Cruz, Antonio Rico y Rico. (Granada.)

Muy cordialmente felicito á usted por su nombramiento para el cargo de Director general de Comercio, bien convencido de que pocas personas podrán desempeñarlo tan acertadamente.

Eduardo Vila. (Puerto de La Coruña.)

Le envían por ello la más cordial enhorabuena, y confiadamente esperan que pronto llegará á los más altos peldaños de la escala quien con tanto brío ha empezado á subirla.

Luis González Herrero, Z. Martín Gil, Francisco Cabrera, Carlos D. Tolosana. (León.)

Deseándole toda clase de satisfacciones y éxitos en el elevado cargo para el que ha sido designado con general aplauso, como recompensa, sobradamente merecida, á sus muchos y notables trabajos.

Ricardo Ayuso. (Murcia.)

Nos adherimos con entusiasmo al homenaje que todos los compañeros le brindan en prueba del cariño y respeto á que le hace acreedor su amor al Cuerpo y prestigiosa labor.

Luis Molini, Alfonso Escobar, Juan B. Conradi, Nicolás Suárez Albisu, Manuel Rodríguez López, Alfonso Barón, José María Castrillo, Juan Parias, Salvador Benjumea, Eusebio Rojas, Federico Ruiz Hidalgo, José Delgado, Bernardo Lastra, Antonio Ibarra, Pedro F. Grajera, José L. Casso, Antonio Izquierdo. (Sevilla.)

Nos adherimos sincera y fervorosamente merecido homenaje felicitándole por nombramiento Dirección general Comercio alcanzado por sus relevantes méritos.

Luis Corsini, Diego Gómez, Juan Alonso, Jaime Lahuerta, José Luis Briones, José Pérez Petinto, Alberto Aguilar, Jacinto Martín Prat. (Tarragona.)

Los Ingenieros afectos á las obras del puerto de Valencia felicitan calurosamente á su querido compañero D. José Nicolau por el merecidísimo honor que ha recibido al ser nombrado Director general de Comercio, y recuerdan con gusto que precisamente en estas obras fué donde empezó con éxito completo sus trabajos de Ingeniero.

José María Fúster, Federico Gómez Membrillera, José Vilar, José Marqués. (Valencia.)

Ingenieros Caminos zona Protectorado Español tienen especial satisfacción adherirse justo homenaje que tributa Cuerpo á usted por sus relevantes méritos.

Becerra, R. Rivera, Nieva, Delclós, Belda, Rodríguez Roda. (Tetuán.)

Felicito Cuerpo Caminos en preclaro Ingeniero D. José Nicolau, orgullo de aquél.

Narciso Amigó. (Barcelona.)

Ingenieros Jefatura y Canal Imperial asóciense con verdadero afecto al banquete y al acto demostrativo de sincero cariño á su prestigioso compañero, á cuyos merecimientos han hecho justicia los Poderes públicos.

Mantecón, Moreno, Núñez, Lasierra, Royo, Echeverz. (Zaragoza.)

..... Cargo para cuyo desempeño son precisamente necesarias las relevantes condiciones de talento, rectitud, laboriosidad, honradez, constancia y carácter con que la Providencia quiso adornarle.

Mi felicitación más sincera para el que tuvo el acierto de fijarse en usted.

Que desde tan alto cargo pueda usted hacer mucho y bueno en favor de la Patria es lo que muy de corazón desea su afectísimo amigo y compañero,

Javier Olazábal. (Soria.)

Sentimos sinceramente no poder asistir al banquete que el Cuerpo en masa á que pertenecemos ofrece á usted como homenaje por su nombramiento para la Dirección general de Comercio, Industria y Trabajo, distinción nunca con más justicia otorgada.

La completa solidaridad en el sentir de todos los compañeros de esta provincia, y sin duda de las del resto de España, confirman lo acertado y justo de la elección para el cargo tan honroso y pone á la vez de manifiesto la satisfacción que todos sentimos por aumentar con ello nuevos prestigios á nuestro Cuerpo.

Considérenos por presentes en espíritu, y reciba, con un apretado abrazo, la más sincera enhorabuena de sus afectísimos amigos y compañeros,

Arturo Monfort, Fernando Hue, Manuel Lorente, José Torán de la Rad. (Teruel.)

Los firmantes Ingenieros de Caminos, residentes en Córdoba, que no pueden asistir personalmente al banquete en su honor se adhieren á dicho acto y hacen votos porque en breve plazo puedan felicitarle en más alto puesto, desde el cual pueda también trabajar por el engrandecimiento de nuestro Cuerpo.

López Bermúdez, Alcalá Zamora, Serrano Navas, Práxedes Cruz, Quero Goldoni, Carlos Padilla, Vicente Lapuente Rodríguez, Pablo Bueno, Federico Carrera y Benítez. (Córdoba.)

Todos los Ingenieros de Caminos de la provincia de Badajoz celebramos la feliz iniciativa de nuestros compañeros de Madrid de ofrecerle un homenaje; con este motivo le enviamos cordialísimo saludo expresivo de la adhesión y afectos más sinceros de honda admiración por sus altas cualidades, y de vivo agradecimiento por su constante labor en favor de nuestro Cuerpo, y amantes entusiastas de éste y de la Patria, tenemos como aspiración verle pronto en otros cargos aún más importantes y más en relación con las Obras públicas.

Carlos Iturrate, Manuel Torres Moya, Ramón Sánchez Moreno, Miguel Milano. (Badajoz.)

Análogas frases de gratitud y cariño expresaron en telegramas y cartas:

Esteve, Sanchis, Aracil, Ortiz, Lafarga, Muñoz, Guixot (Alicante).—Lafarga, Director puerto Alicante.—Ingenieros de Avila.—Alvarez, Director puerto Almería.—Calvet, Massanet, Frontera, Sastre, Sancho, Garau Cañellas y Garau Tornabells (Balears).—Sorribas, Ortega, Rivera, Sans, Gassol, Julio Valdés, Cardenal, Beamonte, Perxés, Campos, Ayxelá, Jáuregui, Coderch, Mumbriú, Turell, Moreno, Llansó, Lagarda, Peña, Tarrida, Camín, Diego Mayoral, Romero Girón, Helguera, Bofill (Barcelona).—Teófilo Rodríguez, Federico Keller, Salustiano Felipe Pérez, Ramón Otaño, Valeriano Ruiz Cisneros, Eladio Martín Mata, Teófilo Rodríguez Bascones (Burgos).—Enrique Martínez, Marcial Martínez, Romero Carrasco, García Sola, Antonio Gallegos, González Quijano, Godet (Cádiz).—Orencio Hernández, Manuel Aguilar, Jaime Ramonell, Luis Garayzabal, Antonio Artiles, Rafael Navarro y García (Canarias).—Granda, Serrano, Morales, Barceló, Altimiras, Valmana, Vicioso (Castellón).—Ecequiel Naranjo, Bienvenido Dueso, Joaquín Copeiro, Francisco Rus, Antonio Pizarro (Ciudad Real).—Real, López Miño, Zarza, Molezun, Yordi, Peña, Izaiz, Panadero (Coruña).—Vila, Director puerto de Coruña.—Martín, Ruiz, Olmedilla y Agustina (Cuenca).—A. O. Repiso, José March, Jaime Andreu (Gerona).—Vicente Mariño, Antonio Fernández Sesma, Landelino Crespo (Guadalajara).—A. Machimbarrena, Elósegui, Sarasola, Azqueta, Pradera, Abrisqueta, Balanzat, Pagola, Luariz (Guipúzcoa y Navarra).—Montenegro (Director puerto de Huelva).—Luis Oliveros, Cajal, Montaner (Huesca).—Federico Jiménez del Hierro (Gaus).—Rafael Escosura, Luis Rodríguez Arango (Canal de Aragón y Cataluña).—Perals, Lanzas, Anguis, Navarro, Román (Jaén).—Luis González Herrero (León).—Alfonso Benavent, José González, José Solana, Alejandro Mendizábal (Lérida).—Pagola, Elio, Ramis, Palomo (Logroño).—Mariano Hernández Corral, José Casado y Rojas, Angel Echevarría, Francisco López Díaz (Lugo).—José Valcárcel, Rodríguez Spiteri, Werner, Jubera, Franquelo, Delgado, Campos, Ansorena, Manuel Valcárcel (Málaga).—Rodríguez del Valle (Director puerto de Algeciras).—Martín Díez de la Banda, Miguel Fernández García, José Calvín Redondo (Orense).—Vega, Galán, Graiño, Castro, Hernández, Goicoechea, Diz, Piedra, Caneja, Quiroga, Casariego, Marquina, Biedma, Laguardia, Valdés (Oviedo).—Balleñilla, Durán (División hidráulica del Miño).—Juan Trapote, Ramiro Pascual, Angel Abreu, Joaquín González (Pontevedra).—Eduardo Cabello, Casto Méndez Núñez (Puerto de Vigo).—Toresano, Sacristán, Arriandiaga, Capdevila y Lozano (Salamanca).—Apolinario, Grinda, Corral, Arrate, Iribarren, Huidobro, Pardo, Riancho, Quijano, Palencia (Santander).—Regueral, Castrillo, Benjumea, Molero, Heraso, Mora, Corrales (4.ª División ferrocarriles).—Félix Ramírez Doreste, José Parías, Luis Justo y Sánchez (Osuna).—Manuel Baena, José María Nocetti (Aracena).—Antonio Hernández Buyarri (Obras de riego del Guadalquivir).—Olazábal y Rivero (Soria).—Arturo Monfort, Fernando Hue, Manuel Lorente, José Torán (Teruel).—Carlos Casado, Luis Barber, José María Arambarri, Miguel Romero de Tejada (Toledo).—Jimeno, Verges, Elio (División hidráulica del Júcar).—Pérez Cobos, J. Mambrilla, Antón, Llamas, Corral (División hidráulica del Duero).—Evaristo Churrulca, Valentín Gorbeña, Rafael Mazarredo, Luis Larronde, José de Uceloy, José de Orbegozo, José Allende, Víctor Allende, Manuel Pérez Mangado, Luis Camiña, Juan Uriarte, Felipe Machín, Eulogio Ysasi, Luis Torres Vildósola, Fernando Landecho, Juan Eguidazu, Antonio Salvidegoitia, Martín Gartéiz, Pedro Icaza, José Chalbaud, Francisco Guinea, José de Churruca, Juan de Churruca, Fernando Alonso, Ignacio Rotaeché, Guillermo Barandiaran (Vizcaya).—Ingenieros de Zamora.—Ubeda, García Marieu, Sanz, Mantecón (Zaragoza).—Alonso Zubala (División hidráulica del Ebro).—José Sans Soler (Tanger).—Alvaro Bielza (Melilla).

Todas estas cartas y telegramas iban colocados en las hojas, á que antes nos referimos, del álbum que se entregará al Sr. Nicolau. Como recuerdo del acto realizado y para testimoniar los mismos sentimientos antes expresados, firmaron directamente en otras hojas los presentes señores:

Don José Zorita, Director general de Obras públicas.

Acuña, Aguinaga (R.), Aguilar, Alarcón, Albacete, Alfonso (C.), Alvarez Cascos (A.), Arenas, Artaza, Arrillaga, Alonso

Sigler, Acedo, Alonso Misol.—Ballesteros (A.), Ballesteros (M.), Bañón, Barber, Barcala, Barón (Francisco), Benavides, Boix, Boguerín, Brockmann (Ernesto), Bustamante, Burillo, Bellido, Bores, Bonet.—Cabanyes, Cáceres, Cardenal (E.), Casado, Castro Guerrero, Cebada, Cervantes Pinelo, Cervantes Pardo, Cerda, Coderch, Colás, Corsini (C.), Cruzado, Cabestany.—Diz (M.) (1), Donnet.—Esteban Mata, Espárrago, Egea.—Faquineto, Fatjó, Fernández Navarrete, Fernández Quintana, Fesser (A.), Fesser (C.), Freire, Fungairiño, Fernández de la Somera, Fernández Navarrete y Roda.—Gallego (R.), García Rendueles, Garcini, García Faria, Gaztelu, Gelabert, González Echarte, González y González, Granadino, Grasset, Gutiérrez, Gutiérrez (G.), García Garín, González Agustina, García Briz, Gómez Navarro, Gómez Díaz.—Herbella (A.), Herbella (J.), Hernández de Tejada.—Juanes.—Kowalski.—Latre, Larrañeta, López Navarro, López y S. Sandino, Lacasa.—Lloréns, Llovera, Machimbarrena (V.), Maese, Maluquer, Manrique de Lara, Marín, Maristany (2), Martínez Pérez, Mazarredo (2), Menéndez Boneta, Méndez-Vigo, Mendizábal (A.), Mendoza, Mesa, Millán, Montagut, Morales, (E.), Morales (L.), Moya, Muñoz y Baeza, Moreno Osorio, Montalvo (C.), Muguruza, Montalvo (M.), Mendez, Martí (J.), Martín Giménez, Montiel (L.), Mendizábal (D.).—Ochando, Olanda, Orduña, Ortuño, Otamendi.—Pan (Estanislao), Peironcelly, Peragalo, Peral, Pérez Azcona, Pérez Conesa, Pérez de la Sula, Pérez San Millán, Picó, Prieto, Puig de la Bellacasa, Page, Prados, Pelegrí.—R. de Dampierre (F.), R. de Dampierre (G.), Rivera (J. E.), Rodríguez Noguera, Roibal, Ruiz (V.), Roda, Rebollo, Ruiz Cisneros, Ríos (Félix), Ruiz Moyano, Ramis, Ruiz López.—Salvador (D. Amós), Sáinz de los Terreros, Sánchez Cuervo, Sanchis (E.), Santa María, Serret, Serret (R. M.), Sornier, Soriano, Suárez Coronas, Serrano Piñana, Sanz Garrido, Sáinz, Sánchez Torres.—Tauler, Terán (3), Togores, Torán, Torre y Eguía, Torres Quevedo, Torroja, Torres (G.).—Uhagón, Urgoiti.—Valcárcel, Valenciano, Vallejo, Velasco, Vignote, Villota.—Zafra, Zufiaurre (4).

Se adhirieron los Sres. Tamarit, Iturriaga, Granda (B.), Luiña, Moreno Augustín, Casares y Rascón que se hallaban ausentes (5).

En cartelas especiales figuraban, por orden expresa de los compañeros que se hallan en los servicios á que se refieren, los puertos de Barcelona, Algeciras y Melilla, el Canal Imperial, el Canal de Aragón y Cataluña, Tetuán y las Divisiones hidráulicas del Duero, Ebro, Miño y Sur.

*
*
*

Digna coronación de la página escrita por el Cuerpo de Ingenieros de Caminos en honor del Sr. Nicolau fueron los elocuentes discursos que pronunciaron á los postres los Sres. G. Rendueles, Ortuño, Salvador (D. Amós) y Zorita, de que pasamos á dar cuenta y que fueron todos ellos muy aplaudidos.

Dijo **D. Rufo G. Rendueles:**

Señor Director, queridos compañeros:

Más que el deseo de lucir dotes oratorias de que carezco, el cumplimiento de un deber y el privilegio de la edad, me obligan á pronunciar unas palabras, que serán tan breves como grande vuestra impaciencia por oírlas de labios más autorizados que los míos.

Amistad y cortesía han requerido mi presencia en este sitio, y amistad y cortesía tienen en mi pecho un altar en el que ofrendo lo que soy y lo que valgo; la amistad verdadera es la sola rosa sin espinas, y la cortesía el deseo de complacer á todos aquellos con quienes convivimos.

Interpretando los deseos de todos, felicito cordialmente á nuestro compañero Nicolau, por el alto puesto para el que ha sido elegido, y le ruego acepte este banquete como homenaje modesto de compañerismo y amistad; los que honran á su Cuerpo se honran á sí mismo y honran á la Patria.

La Dirección general de Comercio tiene, en estos momentos sobre todo, una importancia grande, por las circunstancias por que atraviesa el país á consecuencia de la guerra europea; esta Dirección, con la de Obras públicas, forman, por decirlo así, un eje alrededor del cual han de girar las disposiciones emanadas del Ministerio de Fomento para amortiguar en lo posible la crisis de los transportes; son dos Direcciones que se necesitan, que deben ayudarse y que se complementan, porque es preciso no olvidar que asistimos en estos tiempos á una transformación completa de los elementos que constituyen el Poder, tiempos de pereza y de inacción sin semejantes en la Historia; lo antiguo ha dado paso á lo moderno, y el Comercio, que ocupaba segundo término, ha venido á ocupar el primero, por eso hoy gobierna al mundo la Industria y el Comercio, pero no sólo en lo económico, sino también en lo político y social de la vida: es el bienestar; no sólo crean riqueza, sino también la unión entre las naciones, por eso hoy los Gobiernos de todos los países dirigen los esfuerzos á mantener la paz, apoyándose en la Industria y el Comercio que representan la riqueza, la prosperidad y el progreso; pero esta riqueza, esta prosperidad y este progreso no lo hubieran conseguido sin los medios de transporte, y estos medios de transporte no se hubieran perfeccionado sin las vías de comunicación, tanto terrestres como marítimas, y por eso hace un momento os decía que las dos Direcciones se complementaban, y por eso creo yo ha sido un éxito grande del Gobierno en estos momentos el nombramiento para esa Dirección de una personalidad de las condiciones de nuestro compañero Sr. Nicolau. (*Muy bien.*)

Entre los sinsabores y amarguras de la vida hay auroras de felicidad y de ventura que no pueden menos de alegrarnos;

(1) Ausente por viaje oficial, firmó después.

(2) Ausente, firmó después.

(3) No pudo asistir por reciente luto, pero quiso que figurase su nombre formando parte de los comensales.

(4) De esta relación debe tenerse en cuenta que 39 Ingenieros vinieron representando á los compañeros de distintos servicios de Obras públicas.

(5) Las omisiones que hayamos podido cometer las subsanaremos en otro número.

mi gozo es grande en estos instantes y mi emoción intensa al veros aquí reunidos á todos, sin distinción de opiniones, exclusivamente para felicitar á un compañero; yo os invito para que siempre que sea preciso demostremos esa unión, porque ya sabéis que los pueblos y Corporaciones que saben prescindir de sus antagonismos en pro de nobles acciones, esos pueblos y esas Corporaciones son los que contribuyen al engrandecimiento del país.

Creo difícil se borre de nuestra memoria el acto á que asistimos, que demuestra un compañerismo que debe congratularnos; hemos pasado unos momentos deliciosos y de cordial amistad, y al separarnos dentro de unos minutos, aun cuando esta separación sea sólo material, os invito para que nos asociemos todos para levantar la copa y brindar por el señor Director de Comercio, á quien tantos afanes, afectos y cariño debemos. (*Muestras de aprobación.*)

Por nuestro compañero Nicolau, á quien deseamos tiempo suficiente para desarrollar sus iniciativas y pueda obtener los éxitos que le deseamos en beneficio del país, y para brindar, por último, por la prosperidad de la Patria y la prosperidad del Cuerpo de Caminos. (*Grandes aplausos.*)

El Sr. Ortuño:

Señor Director general, señores y compañeros: Hace poco tuvisteis á bien pensar en mí para la presidencia de nuestra Asociación, y yo, sin conocer aún los fundamentos de vuestra elección ni tener en cuenta mis deficiencias, me apresuré á aceptar vuestro ofrecimiento, porque creo que no puede, que no debe uno sustraerse á tales demandas que, con sólo formularse, invocan los deberes de compañerismo.

Y ahora al ser Presidente de la Asociación de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, por obra y gracia de vuestras bondades, único título que en esta ocasión solemne puedo invocar, me veo obligado á levantarme, ante tantos compañeros de méritos evidentes y de superioridad indiscutible, para unir mi voz á la de nuestro simpático Subdirector el Sr. Rendueles y en vuestro nombre dirigir á nuestro Director el Sr. Zorita, mi querido amigo, un saludo lleno de afecto y consideración, testimoniando nuestro vivo agradecimiento por haber venido á honrar con su presencia esta fiesta fraternal, cuyo objeto es celebrar el nombramiento de Director general á favor de nuestro compañero el Sr. Nicolau.

Nicolau Director general de Comercio.....

Es posible que las gentes, aquellas gentes para quienes son impenetrables los arcanos de la política, crean y digan que Nicolau, por sus antecedentes, sus aficiones y sus preocupaciones constantes, por el objeto de sus viajes á Egipto y á los Estados Unidos, por sus estudios y sus publicaciones y, en fin, por su labor parlamentaria y sus trabajos administrativos, reflejados brillantemente en discursos que hemos aplaudido; que Nicolau, en suma, por ser quien es, hubiese podido prestar servicios más valiosos desde otra Dirección general, y poniendo á contribución su laboriosidad, su talento y sus energías, ser más útil á nuestra Patria. Esas gentes quizás recuerdan, al pensar así, aquello que dicen y practican los ingleses:

"The right man in the right place."

A mí, en cambio, no me ha sorprendido, ni me preocupa porque tengo la seguridad absoluta de que, para Nicolau, ese nombramiento, premio merecido, no es más que un escalón para llegar á la primera ocasión, quizás no muy lejana, á la Dirección general de Obras públicas; cuando el actual director, el Sr. Zorita, pase á ocupar el elevado puesto para el cual le indican sus méritos políticos y sus dilatados servicios. Recibe, pues, Nicolau, la cordial enhorabuena y la sincera felicitación de todos tus compañeros expresada por mí con la efusión de cariño, inspirado por nuestra antigua y no interrumpida amistad.

Y ahora, señores, creo que á lo dicho no puedo ni debo agregar palabra alguna que pudiera traducirse en meros elogios, aunque desde luego merecidos, primero, porque todos los que me escuchan, sin excepción, saben quien es y conocen sus méritos; después y sobre todo, porque estando él mismo aquí presente, yo no tengo derecho á molestar la natural modestia de un hombre de valer.

Pero ya que me hallo en el uso de la palabra, me habréis de permitir que, á fuer de Ingeniero, actúe en esta ocasión, como siempre, á favor de una obra, de la obra cuya ejecución me habéis encomendado, ó sea la de procurar la realización de vuestras aspiraciones, consignadas en los acuerdos de la última Asamblea. Es elemental que aproveche la feliz presencia y la benévola atención de quien mucho puede contribuir al éxito..

Dejando á un lado los acuerdos que, por los detenidos comentarios y las meditadas explicaciones necesarios á su comprensión, no parecen adecuados para ser tratados en este ambiente de fiesta y por quien, como yo, ahora está hablando con un puro en una mano y una copa de *champagne* en la otra; por estas razones, digo, me limitaré á hacer referencia á un acuerdo que espero ha de merecer la simpatía y la conformidad de todos vosotros.

Dice así, textualmente:

"Acuerdo de que la Comisión permanente, auxiliada de las personalidades que juzgue oportuno invitar, visite al Ministro de Instrucción pública para que se conceda al Sr. Zafra la Gran Cruz de Alfonso XII.." (*Grandes y prolongados aplausos.*)

Esos aplausos me evitan todo comentario y demuestran ruidosa y unánimemente, con una espontaneidad sólo alcanzada por las causas justas, que no me equivocaba al predecir simpatías y aprobación.

Me limitaré, pues, á decir que el *Cálculo de estructuras* de Zafra es una obra de mérito extraordinario, donde aunando, en una exposición admirable que refleja conocimientos científicos envidiables, la teoría con la práctica, se exponen los métodos de cálculo de la mecánica que permiten resolver los más difíciles problemas con el mínimo trabajo personal.

Esta obra colosal constituirá un monumento en los anales científicos de nuestra Patria, cuyas fronteras se abrirán con objeto de dejarle paso para atender las solicitudes del extranjero.

Espero, pues, contar con el apoyo de nuestro querido Director el Sr. Zorita, con nuestros compañeros los Sres. Salvador y Nicolau, así como con todos los presentes, para influir en el ánimo del Ministro de Instrucción pública, proponién-

dome además visitar al Sr. Gasset, cuya ausencia lamento, para solicitar su concurso de una eficacia decidida. (*Aplausos.*)

Brindo, pues, compañeros, por todos los presentes, muy particularmente por Nicolau, á quien envío un abrazo, y por todos los ausentes, haciendo mención especial de nuestro jefe, el Ministro de Fomento, Sr. Gasset, mi querido amigo;

Brindo por la prosperidad del Cuerpo de Caminos, Canales y Puertos, cuya labor constante constituye una de las cimentaciones más firmes de la regeneración patria, y termino, antes de apurar mi copa, enviando un homenaje de respeto al Jefe del Estado, S. M. Don Alfonso XIII, quien por su juventud animosa, sus talentos, sus iniciativas acertadas y sus arrestos, lleva paulatinamente á España al puesto que en el concierto mundial de las naciones le corresponde por sus glorias pasadas y el porvenir brillante que para ella todos anhelamos. He dicho. (*Grandes y nutridos aplausos.*)

El **Sr. Zorita**, Director general de Obras públicas:

El Sr. Zorita, á quien se aplaude al levantarse, recoge las alusiones de los Sres. Ortuño y Rendueles, agradeciéndolas vivamente. Dice que su intervención y sus palabras serán las menos elocuentes y las menos autorizadas de todas las que se hagan y pronuncien en el acto que se está realizando, haciendo constar que el Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, congregado para hacer una demostración de consideración y de cariño á un compañero, al que sus méritos han llevado á un alto cargo, constituye una verdadera honra del profesionalismo en España, y que con que expresase sus sentimientos cualquiera de los que le forman, en honor del Sr. Nicolau y del acto que se realiza, todos se darían por satisfechos.

Señala el sillón vacío que habría de ocupar el Ministro de Fomento Sr. Gasset, lamentando su forzada ausencia por circunstancias políticas, y por cuya bondad le sustituye con gran desventaja para todos, manifestando que es un hombre público de primera fila, que hace muchos años lleva en su mano y tremola una bandera en la que el principal lema consiste en la aplicación de las actividades y de los conocimientos de la ingeniería, en el grave problema de la reconstitución nacional.

Advierte que su propósito era permanecer callado; la circunstancia de no asistir el Sr. Ministro le obliga á hablar, pero pide se tenga en cuenta la serie de consideraciones que han de determinarle á ser parco en sus palabras, y de gran reserva sus juicios.

Dice que no es un hombre de ciencia de los que la persiguen en todas partes devorando los libros que se hallan á su alcance por extraña que le sea la materia y ajeno el contenido; pero que aunque rural y práctico, más que teórico, conoce los índices y algunos capítulos de los muchos libros que llegan á sus manos.

Cuenta á este propósito cómo no hace mucho tiempo todavía el Director de la REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS le entregó el libro de *Ciencia Popular*, esa magnífica colección de artículos de Echegaray, publicados en diarios políticos y ensalza los méritos de este insigne y llorado Ingeniero. Comenta que en la primera de sus preciosas monografías, el Sr. Echegaray, maestro de todos, sienta una afirmación que parece vulgarísima y casi impropia de ser tratada por tan excelsa pluma, la de que la existencia humana gira entre dos polos, el de las ilusiones y el de las realidades, que llama el polo ardiente y helado de la vida del hombre; y que con el título de *Lo Positivo y de lo Negativo* también él hace mucho tiempo que había publicado unos artículos que tienden á demostrar cómo se forma la opinión colectiva con las opiniones individuales y aplicando las teorías entonces expuestas y la de los conjuntos sintéticos del Sr. Echegaray, puede afirmar que el Cuerpo de Ingenieros tiene un gran ideal y único que se expresa y contiene en una sola y también única palabra: "Patria". (*Grandes aplausos.*)

Explica cómo ha formado este concepto por sus relaciones constantes con los Ingenieros, no en la fría y rígida comunicación oficial, sino en las intimidades de la amistad y del afecto. (*Muy bien.*)

Con este motivo diserta sobre los esfuerzos y la cooperación de la ingeniería española, que garantiza que ha de poner el índice sobre las páginas más brillantes de su historia para inspirar en ellas sus resoluciones y conducta definitivas, con el fin de reedificar sobre las ruinas de nuestra pasada grandeza. (*Aplausos.*)

Dice que es un errante beduino de la política y que por dos veces le ha correspondido el honor de desempeñar la Dirección de Obras públicas, prestando su modesto concurso á la obra de sus jefes, uno de los cuales, de los más queridos, le escucha (alude al Sr. Salvador). Recoge y hace suyo el deseo de que el notable profesor de la Escuela de Ingenieros de Caminos Sr. Zafra, tan sabio como modesto, autor de la notabilísima obra *Cálculo de estructuras*, sea distinguido pronto como merece con la Gran Cruz de Alfonso XII, para la cual fué ya propuesto al Ministro de Instrucción pública por el señor Gasset, su jefe.

Elogia el mérito singular del Sr. Nicolau, al que su historia política y parlamentaria ha llevado á un alto puesto, y termina levantando su copa por la Patria, por el Rey, por el Cuerpo de Ingenieros y por el festejado, el prestigioso Director de Comercio, al que rinde gustosísimo tributo de amistad, haciendo votos por sus prosperidades y éxitos futuros profesionales y políticos. (*Muy bien, prolongados aplausos.*)

D. Amós Salvador:

Empieza recordando que el último banquete celebrado fué dedicado á un compañero muy querido, que ya no existe por desgracia (el Sr. Carderera), y que otra figura insigne que siempre tomaba parte en estos actos, sublimándolos con su ingenio y su talento, D. José Echegaray, había también desaparecido de nuestro lado, y aunque parecía inadecuado mezclar recuerdos de los que no existen á un acto de alegría, no lo era tanto si consideráramos que para nosotros existen siempre en nuestro corazón, y que los rayos de gloria que despidieron nos alumbran aún, como no se extinguen los del sol en mucho rato aunque trasponga el horizonte. (*Aplausos.*)

Diréis que un "viejo," no puede traer más que tristezas, pues triste es que vayan desapareciendo seres queridos, pero si, apoyados en la fama que al Cuerpo dieron, conseguís vosotros nuevos triunfos, crecerá aquélla como el interés compuesto, como crece el progreso, y por ley natural va elevando éste su monumento con gallardía, porque partió de sólidos cimientos.

Despejemos lo que de triste pueda quedar en vuestro ánimo, y para empezar yo por el mío os diré que si creéis tener ante vosotros un viejo, todo es relativo en este mundo, y como acabo de entrar en la vejez, soy el más joven de mi clase, cosa que no pueden decir los que hayan llegado al límite superior de las clases inferiores. Soy un viejo joven y lo soy también porque conservo joven el corazón y me parece que el corazón forma parte bien importante de la existencia.

Las atenciones de la política nos han privado del gusto de que estuviera con nosotros D. Rafael Gasset, pero de todos modos para mí ahí está; vosotros creéis ver un sillón vacío (aludiendo al que se ha dejado de respeto), pero para mí, aunque no esté, él nos preside; ahí está mi querido amigo á quien yo llamo aplicando á su nombre el diminutivo, no por privilegios de la edad, sino porque considero que el diminutivo es la lente de aumento de que nos servimos para expresar el cariño. (*Aplausos.*)

Y después de saludar á mi buen amigo y querido Jefe el Director de Obras públicas que nos ha honrado con su asistencia y ha podido hoy ver la *integral* de nuestro Cuerpo, que es algo más que la *suma* que en los actos que realiza éste aparece dentro de la esfera oficial, os daré un consejo propio de actos como el que hoy celebramos. No dejéis nunca de jalear al que sube porque consideréis que no lo necesita, que es una ley mecánica la solidaridad y ni puede avanzar un cuerpo en el vacío sin apoyarse en nada ni recibir acción ninguna del exterior, ni por muchos que se junten pueden empujar al vacío; necesita ayudarse, tener méritos el que suba, pero necesita también de la ayuda de todos, que empujemos al que lo merece para que se destaque más, lo vea mejor la opinión, y juntándose las dos fuerzas, la propia y la del medio ambiente, pueda él subir más fácilmente á un plano superior. Y otro consejo es que no juguéis nunca á las cuatro esquinas en que se está esperando que se mueva uno para quitarle el puesto, si no jugad al paso en que cada uno se eleva apoyado en los demás, y todos alternan en el juego avanzando.

Aplicando estos símiles á nuestro caso de hoy, vemos con satisfacción que se han aplicado. Por méritos propios avanza en su carrera política, quien empezó por hacerlo en la profesional á gran altura, mi querido amigo el Sr. Nicolau, y vosotros cumplís con vuestro deber de medio ambiente, lo empujáis noblemente para que el público vea que son sus méritos reconocidos por una colectividad distinguida, que no son hueros, sino sólida ejecutoria.

Y yo brindo por que el Sr. Nicolau no se pare en el camino, por que de sus conocimientos siga sacando provecho nuestra Patria, á la que todos nos debemos, y á cuyo servicio hemos de consagrar cuanto valgamos y seamos. (*Muy bien, muy bien. Grandes y nutridos aplausos.*)

El Sr. Nicolau:

Al levantarse á hablar el Sr. Nicolau fué vitoreado y repetidamente aplaudido por los compañeros. No es de extrañar que le conmovieran las pruebas de afecto que recibía; después de una pausa de que se aprovecharon las corrientes de mutua simpatía, que cruzaron fulgurantes la sala para cerrar el circuito afectivo, empezó el distinguido Ingeniero dando las más sentidas gracias por el acto que se realizaba, que no podía comprender hubiese merecido, y lo atribuía al espíritu de compañerismo que manteníamos siempre vivo y nos mueve á agasajar á un compañero que recibe una distinción, porque esa distinción recae en un Ingeniero de Caminos; y ahondando más, quizá era debido á que siempre tuvo gran amor y cariño á su Cuerpo, no en el orden puramente sentimental, sino porque está plenamente convencido de la conveniencia de que existan estos Cuerpos (y para que existan no bastan los lazos oficiales si otros más arraigados no los vigorizasen), siempre que esté basada su actuación en el desempeño de servicios útiles á la Patria, en sólidos conocimientos y una gestión honrada que la historia del nuestro ha acreditado, desde luego, poseer y por eso sentimos legítimo orgullo en pertenecer á él.

„La técnica, á veces despreciada, adquiere en esta época de conmoción mundial gran relieve, como se ve, en todos los países beligerantes, y para no citar más que un caso recordaré que en Francia la dirección y resolución de los graves problemas que originan los transportes ha sido encomendada á Inspectores é Ingenieros Jefes de Puentes y Calzadas.

„Yo no he de olvidar un momento en mis tareas á lo que me obliga el pertenecer á un Cuerpo que tiene por divisa servir á su Patria con inteligencia y con honor.

„Me es grato poder unir mi ruego como uno de los Directores del Ministerio de Fomento, como Ingeniero y como admirador de mi querido compañero el Sr. Zafra, para que se le otorgue pronto la recompensa á que es acreedor por sus importantes trabajos.

„Lamento que atenciones políticas respetables hayan privado al Sr. Gasset de asistir, como era su deseo, á este acto, para expresarle mi agradecimiento por la distinción recibida; no necesitáis que recuerde sus perseverantes campañas en pro del desarrollo de las obras públicas desde que en el año de 1900 desempeñó por primera vez el cargo de Ministro de Fomento y agradezco sinceramente su presencia, á mi apreciado Sr. Director de Obras públicas

„A todos os agradezco en el alma esta prueba de afecto que me habéis dado, y los que os habéis tomado la molestia de venir de provincias para asistir á este acto de unión y cordialidad, decid á los compañeros, al regresar, que perdurará para siempre en mi alma, que quisiera devolverles centuplicado el cariño que va envuelto en esas cartas y telegramas que tengo ante mi vista y nos rodean á todos, para sellar una vez más la unión de nuestro Cuerpo, á que siempre rendí fervoroso culto. Estoy con vosotros siempre.” (*Los aplausos no dejan terminar al orador.*)

*
* *

Terminados los discursos fueron todos á estrechar la mano y abrazar á Nicolau, y se entabló la conversación cordial entre compañeros que fué digno y agradable remate de esta fiesta.

La REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS integrada por todos, presentes y ausentes, consigna con honda satisfacción cuanto va expuesto que, como dijimos al principio, constituye un hermoso artículo escrito por el Cuerpo de Ingenieros de Caminos; el recuerdo de lo que en él se dice y de cuanto en ese día sentimos quedará como recuerdo indeleble en el ánimo de todos. Nuestra felicitación más entusiasta y cordial á Nicolau.

Y ahora debemos para terminar una explicación al lector que no sea Ingeniero de Caminos. Para éstos no hay duda que las páginas anteriores significan mucho y las conservarán con gusto. ¿Y para los demás qué representa este acto? ¿Es sólo un acto de expansión corporativa que interesa sólo á los Ingenieros, el encumbramiento de uno de ellos?

No; significa algo positivo y grande para todos. En lo que se refiere al Sr. Nicolau es un refrendo más puesto por el Cuerpo de Ingenieros de Caminos al pie de la autorizada firma del Ministro de Fomento en el nombramiento de un cargo tan importante para los destinos de la Nación, como es el de Director de Comercio. Es también el reconocimiento de la capacitación de este mismo Ingeniero para desempeñar la Dirección de Obras públicas, cuando á ello sea llamado por el Gobierno.

Y en lo relativo á la concurrencia personal y por escrito á este acto, significa que en nuestro Cuerpo hay unión inquebrantable, y la unión es fuerza, que sería muy útil emplear á todo rendimiento en estos tiempos en que España lo reclama, para estar apercebida ante los graves quebrantos que originará la guerra europea y su terminación.

Importancia de la recuperación de los subproductos en las estaciones centrales.

por

HAROLD GRAY

(The Electrician.)

El autor, Ingeniero-Director de los servicios eléctricos municipales de Accington, procura hacer resaltar la ventaja de una utilización racional del carbón de las centrales eléctricas y analiza las posibilidades de la utilización económica de los motores de gas.

Primeramente hace observar que en Inglaterra, como en otros países, la electricidad se produce en centrales de vapor, cuyo rendimiento, desde las calderas hasta los cuadros de distribución inclusive, no alcanza al 20 por 100. Del carbón no se utiliza más que el calor y se pierden todos los subproductos muy variados y de un importante valor en el mercado. El problema que se plantea es, pues, el de saber si existe la posibilidad de recuperar estos productos, y, particularmente, el sulfato de amoníaco, en una instalación de funcionamiento seguro, de entretenimiento poco costoso, que consuma carbón y produzca gas de un modo racional, desde el punto de vista del arte del Ingeniero.

En la actualidad existe una gran dificultad en la utilización de motores de gas en las centrales de gran potencia. El caldeo de las calderas por gas es más fácil, pero de menor buen rendimiento.

El problema se simplificaría inmediatamente si existiesen turbinas de gas ó aun si se dispusiese motores de gas de potencia próxima á la de las grandes turbinas de vapor modernas.

Harold Gray cree, sin embargo, que por razón del continuo encarecimiento del carbón, la utilización del gas de gasógeno en el caldeo de las calderas, aplicada en gran escala, presenta posibilidades interesantes, sobre todo dado las esperanzas que hacen concebir los primeros ensayos de caldeo por combustión catalítica ó sin llama, del sistema Boncourt.

En cuanto á los motores de gas, para que resulten económicos en relación con la turbina de vapor, es necesario que presten un servicio duro en extremo y que funcionen constantemente las veinticuatro horas del día y seis días por semana. En otras palabras, la instalación de motores de gas no debe efectivamente servir para facilitar la carga muy irregular de una red de distribución en invierno.

Lo que es preciso exigirle y lo que puede hacer mejor que ningún otro motor, es facilitar la carga de las veinticuatro horas.

Ahora bien, esta carga es en extremo pequeña en relación con el máximo exigido. Según el autor, sería exagerado calcular en más de seis el número de centrales en que la carga de veinticuatro horas es superior ó igual á 5.000 kilovatios.

Planteado desde este punto de vista, el problema se transforma completamente. Se puede producir 5.000 kilovatios por medio de dos motores de gas ó más que, con una reserva conveniente, producirán por año un trabajo en total de 36 millones de kilovatios-hora; la fábrica de vapor producirá el resto de la carga variable y para el cual el vapor se presta admirablemente. En estas condiciones, Gray establece los gastos de producción de energía en la forma siguiente:

	Por kilovatio hora. — Céntimos.
Precio del combustible.....	1,20
Valor neto de los subproductos.....	0,79
Precio neto del combustible.....	0,41
Mano de obra, etc.....	0,90
Gastos generales.....	1,31

Los precios de coste de la instalación de motores de gas sería de 365, aproximadamente, por kilovatio ó para 7.500 kilovatios de 2.735.000 pesetas. Contando el 7 por 100 de interés y de amortización, esto hace 191.450 pesetas, ó 0,5 céntimos por kilovatio-hora.

Observemos que el pequeño valor de la carga de veinticuatro horas, comparado al exigido en la carga máxima, no corresponde á una situación temporal; en el porvenir se acentuará más bien, porque es muy pequeño el número de fábricas que consumen energía día y noche.

En esta forma, la utilización combinada de una central de gas y de una de vapor, sobre las bases antes indicadas, parece que será conveniente hasta que sea un hecho consumado la gran turbina de gas. Entonces la fábrica de vapor podrá desaparecer automáticamente y las turbinas de gas producirán la carga total.

Como argumento en favor de esta tesis, el autor invoca la dificultad de procurarse en cantidad suficiente el agua necesaria para la refrigeración.

Ahora bien, respecto á este particular, una instalación de motores de gas sólo consume un 20 por 100 del agua necesaria para una instalación de vapor de igual potencia.

El precio del carbón continuará aumentando; el combustible líquido seguirá siendo cada día más empleado en el porvenir por las Marinas de guerra y mercantes; no será utilizable en las instalaciones terrestres, que se verán por estas razones obligadas á sacar mejor partido de la hulla, lo que hace creer al autor que dentro de algunos años la industria del gas hará progresos seguros y que este combustible se empleará en la producción de la energía eléctrica con los motores de gas, al mismo tiempo que se recuperarán los subproductos. Esto será un bien tanto desde el punto de vista económico como del higiénico.

H.